

Análisis: El asunto de Biden en Ucrania

Israel Shamir

Las tierras fronterizas de Ucrania han sido un campo de batalla decisivo durante siglos. Aquí Estocolmo, Berlín y Moscú compitieron por el dominio. Carlos XII había perdido ante Pedro el Grande; Stalin derrotó a Hitler; ahora es probable que los Clintonitas sufran en Ucrania su última derrota. Los demócratas habrían cometido su mayor error político del siglo al atacar a Trump por el asunto de Biden, es decir, si hubieran conservado algún sentido común.

El vicepresidente Biden extorsionó millones de dólares en sobornos personales del vulnerable estado títere ucraniano. Cuando este sórdido asunto fue investigado, chantajearon a los ucranianos usando su posición y el dinero de los contribuyentes estadounidenses para obligar a un estado soberano a despedir a su Fiscal General por investigar los sobornos.

En lugar de taparse la cara de vergüenza y descartar a Biden como un posible candidato del partido en la carrera de 2020, los demócratas liderados por la majadera Sra. Pelosi decidieron enjuiciar al presidente por descubrir a este pícaro. En la bien recordada película *Harry el Sucio*, los abogados intentaron salvar a un criminal atacando al policía que no observó las sutilezas de una

[advertencia de Miranda](#)

. Este fue el modelo para los demócratas en su intento de juicio político.

La extorsión criminal de Biden no era un secreto. Se jactó de ella en una ocasión pública. El popular político [admitió](#) que:

Dije, les digo [a los líderes ucranianos], que no recibirán los mil millones de dólares. Dije que no obtendrían los mil millones. Me voy a ir de aquí, creo que fueron alrededor de seis horas. Los miré y dije: me voy en seis horas. Si el fiscal no es despedido, no obtendrá el dinero. Bueno, hijo de puta. (Risas.) Lo despidieron. Y pusieron en su lugar a alguien que era sólido en ese momento.

Los ucranianos pusieron en su lugar a alguien que era fiable en ese momento, tan fiable que terminó la investigación de la compañía petrolera Burisma. Esta compañía fue la embarcación para transferir sobornos al vicepresidente Biden, a través de su hijo Hunter Biden. John Solomon de [The Hill](#) escribió:

"Los registros bancarios de los Estados Unidos muestran que la firma estadounidense de Hunter Biden, Rosemont Seneca Partners LLC, recibió transferencias regulares a una de sus cuentas, generalmente más de \$ 166,000 al mes, de Burisma desde la primavera de 2014 hasta el otoño de 2015, durante un período en el que el Vicepresidente Biden fue el principal funcionario estadounidense que se ocupó de Ucrania y sus tensas relaciones con Rusia".

El fiscal despedido, el Sr. Viktor Shokin, [dijo](#) que Biden *filis* había sido investigado. Después de que fue despedido debido a la interferencia de Biden, el dinero continuó saliendo de los pobres bolsillos ucranianos a los cofres bien llenos de Biden. Mis conocidos de Kiev tenían el recuerdo del hijo de Biden como un joven inútil, aficionado a la coca, que por sí solo nunca recibiría tal salario.

Te preguntaría, ¿por qué Biden admitió el crimen? Se consideraba intocable como la señora Clinton y otras personas de su círculo. El travieso presidente Trump decidió enjuiciar a Biden por soborno y extorsión, como si fuera un ciudadano ordinario. Esta fue una amenaza directa para los Clintonitas (usemos este apodo para el poder descrito de diversas maneras como demócratas, liberales, internacionales, financieros, Maestros del discurso o Estado profundo). Este desafío les hizo abandonar la precaución y comenzar una furiosa campaña preventiva contra el arrogante Trump.

La acusación de los demócratas es totalmente ridícula: afirman que la intención de Trump de llevar a Corrupt Joe ante la justicia fue criminal en *sí misma*, ya que Biden era un probable candidato para la nominación demócrata. De hecho, la Constitución de los Estados Unidos no consideró adecuado proporcionar a los posibles candidatos inmunidad total para los enjuiciamientos por delitos pasados y futuros. Es solo que los Clintonitas estaban acostumbrados a estar por encima de la ley. De hecho, durante tres años, el presidente Trump evitó tocarlos. Los crímenes de la Sra. Clinton eran bien conocidos, desde el simple asunto del servidor de correo electrónico hasta los asesinatos de Libia.

Se esperaba que el victorioso Trump desatara la ley por el papel de la Sra. Clinton en la decisión de la administración de Obama de permitir que la agencia nuclear rusa [comprara una compañía minera de uranio](#)

. Los conservadores han señalado durante mucho tiempo las donaciones a la fundación de la familia Clinton por parte de personas asociadas con la compañía, Uranium One, como prueba de corrupción, informó el

[New York Times](#)

. Los Clintonitas salvaron la piel de la *anciana*

al iniciar el engaño de

Rusiagate

. En el debate electoral de 2016, Trump le dijo a Clinton que, si estuviera a cargo de las leyes de la nación, "estaría en la cárcel". Pero un año después él estaba a cargo, y ella no estaba en la cárcel, ni siquiera acusada. La artimaña de

Russiagate

funcionó de maravilla: el presidente acusado de colusión con Rusia no se atrevió a acusar a su adversario de este mismo delito.

Ahora los Clintonitas decidieron repetir su hazaña y comenzaron el proceso de juicio político con la esperanza de mantener a Trump ocupado y lejos de descubrir la Cocina del Infierno de Ucrania.

¿Qué había sucedido realmente en Ucrania? En 2014, los Clintonitas habían provocado un cambio de régimen en esta antigua república soviética. Quitaron al presidente legítimo utilizando un espectro completo de operaciones ilegales. Ucrania se convirtió en una colonia Clintonita, y Joe Biden el virrey en Ucrania. La participación de Biden en el golpe de estado fue su mayor crimen, pero nadie habla de eso, notó [Joe Lauria](#) . Habían enfrentado a Ucrania contra Rusia e instigaron la guerra civil en el este del país, a pesar de los fuertes esfuerzos del presidente Putin para mantener a Rusia fuera de la agitación ucraniana. Pero también pensaron en la especulación personal, como lo hicieron en Rusia en 1990.

Joe Biden había sido tratado como un rey en Kiev. Se le pidió presidir las reuniones del gobierno y se sentó con orgullo en el asiento presidencial. Los ucranianos no son famosos por su sutileza. Gente agradable, pero bastante simple, incluso para lo que es habitual en Europa del Este. Se involucraron en la campaña electoral de 2016 en el lado de Clinton. No hay duda de que el vicepresidente Biden fue el hombre que dirigió esta "participación extranjera en las elecciones estadounidenses". Los ucranianos complacientes le entregaron la tierra de Paul Manafort, y Manafort fue a la cárcel.

Ucrania es el segundo hogar de *CrowdStrike*, la compañía de seguridad cibernética que fue instrumental en acusar a Rusia de entrometerse. Su fundador y jefe, un judío ruso y ciudadano estadounidense, Dmitry Alperovich, es un enemigo patológico de Rusia sobre el modelo de Masha Gessen y Max Boot. La gente en Kiev dice que había construido el caso contra Rusia sobre la base de un único servidor supuestamente utilizado para piratear el DNC. El servidor está ubicado en Ucrania, no en Rusia. El presidente Trump preguntó por su paradero en su conversación con el presidente ucraniano, el Sr. Zelensky.

El tema del servidor pone a muchas personas en el campamento Clintonita extremadamente nerviosas. Ya lo [marcaron](#) con la prueba de la "conspiración", lo que significa que no pueden tocarlo. En otro [elemento](#) "conspirativo" crearon un hombre de paja, soltando "la idea de que falta algún" servidor "y que el servidor podría existir en algún lugar, como en Ucrania, lo que no tiene ninguna base en la realidad. La red de DNC consistía en muchos servidores y computadoras". Sin embargo, el servidor sobre el que Trump preguntó no es el servidor del DNC, sino el que supuestamente se usó para hackear el servidor del DNC. Había dejado algunas huellas en ruso, y se presentó como una prueba de participación rusa. Pero los piratas informáticos de Alperovich en Ucrania también usan el ruso como su idioma de trabajo, y esto le permitió al judío que odia a Rusia la oportunidad de crear toda una cadena de "pruebas" de la actividad de los piratas informáticos rusos con nombres elegantes. La recuperación del servidor pondría a prueba todo el mito de la piratería rusa y haría insostenible el caso Clintonita.

Alperovich, obsesionado por su odio, podía cocinar el caso de la intromisión rusa, pero tenía que ser ordenado y utilizado por alguien en la cadena de alimentación, probablemente Joe Biden. Y ahora Joe Biden, el verdadero criminal, que recibió sobornos y chantajeó a los amigables funcionarios estatales, que organizaron la participación extranjera en las elecciones estadounidenses, se convirtió en el principal contendiente para el partido demócrata.

Los demócratas alegaron que Trump amenazó con retirar fondos de Ucrania si no cooperaban con la investigación de Estados Unidos. Este reclamo fue desacreditado después de que se publicó la transcripción completa de la conversación de los presidentes. Pero incluso si fuera verdad, sería lo habitual para Estados Unidos. Probablemente recuerde las amenazas de cortar la ayuda emitidas por el representante de los Estados Unidos en la ONU para obligar a los estados soberanos a votar por Israel. La execrable Nicky Haley [dijo](#) : "Estados Unidos tomará [a](#) [gregó](#) sus propias amenazas para cortar la ayuda.

¿Cómo podrían encontrar peligroso que Trump supuestamente amenazara con cortar la ayuda a Ucrania si creen que Biden estaba perfectamente dentro de la legalidad? Pero estos muchachos no están jugando al cricket.

Parece que la próxima carrera presidencial se está convirtiendo en un asunto global. En tantos países, la influencia de los Estados Unidos había sido transmitida por agentes del clan Clintonita, y todos ellos están tentados a hacer lo que los Clintonitas piden, es decir, ayudarlos a socavar al presidente Trump. En Ucrania, la lucha de Clintonitas y Trumpers está lejos de terminar. El presidente Zelensky le prometió al presidente Trump que lo ayudaría; pero los oligarcas de Ucrania están en el campo Clintonita.

Todos menos uno: Igor (Benny) Kolomoysky, un inconformista judío oligarca y amigo del presidente, es enemigo de los clintonistas. También se opone al FMI, el Fondo Monetario Internacional, el poderoso organismo bancario que emitió muchos préstamos a Ucrania. Solo este año, Kiev tiene que pagar seis mil millones de dólares al FMI para mantenerse solvente, y el FMI se negó a refinanciarlo. Los préstamos fueron robados principalmente por la pandilla del ex presidente Poroshenko. La gente en Kiev dice que los partidarios estadounidenses de Poroshenko se habrían embolsado alrededor de 1.700 millones de dólares del último préstamo, es decir, Joe Biden y sus secuaces. Ahora, Kolomoysky sugiere que el nuevo presidente ucraniano puede incumplir con los préstamos del FMI.

Kolomoysky es también el único oligarca que no está encamado con los liberales. El equilibrio de poder en Ucrania no está a favor de Trumpers. A los ucranianos les gusta respaldar a los ganadores; una vez que cometieron un error al apoyar a la Sra. Clinton, ya que estaban seguros de que ella ganaría. Quizás volverán a cometer este error. Dependerá del contendiente demócrata. Joe Biden había cocinado su candidatura aceptando demasiados sobornos en Ucrania, pero otro contendiente podría tener una mejor oportunidad, piensan los ucranianos. ¿La Sra. Warren, tal vez?

Incluso juegan con la idea de que la Sra. Hillary Clinton vuelva a postularse y gane esta vez. Los oligarcas ucranianos, y en primer lugar el Sr. Victor Pinchuk, un multimillonario judío de la ciudad de Dnepro, el número 1 entre los ucranianos ricos, harían cualquier cosa por ella. Él contribuyó con muchos millones a su fondo; él financia el Consejo Atlántico, el grupo de expertos Clintonita, luchando contra Rusia y los euroescépticos. Él es 'el hombre de negocios rico' al que Trump se refirió en su charla con Zelensky. A juzgar por el interés de Trump en el servidor ucraniano, el presidente es consciente de que la anciana todavía puede hacer algún daño, y su promesa de llevarla a la cárcel aún no se ha cumplido.

Es posible que en la carrera presidencial de 2020, los demócratas utilicen la técnica del movimiento sostenido, como lo hacen los corredores de larga distancia (o ciclistas o esquiadores de fondo). El primer contendiente principal (en nuestro caso, Biden) recibiría el flak, se agotaría y, en el último momento, se retiraría de la carrera y cedería la nominación a un compañero descansado, ya sea Warren o Clinton o quien sea. Teniendo eso en cuenta, los Trumpers deberían quedarse con algo de la munición que tienen con Biden (y hay mucho que encontrar en Ucrania) hasta (o más bien si) obtiene la nominación.